

**CONCIENTIZACIÓN PARA
EL DISEÑO DE VIVIENDA FUNCIONAL
A DISCAPACITADOS MOTRICES,
CON AFECTACIÓN EN
EXTREMIDADES INFERIORES**

Esteban de Jesús Jiménez García

Resumen

El presente artículo tiene por objetivo exponer la necesidad de contar con los elementos adecuados de espacio, acabados y mobiliario en una vivienda para lograr que una persona con discapacidad motriz con afectación en extremidades inferiores pueda desarrollarse de manera óptima en ella y así mejorar su calidad de vida, sin importar las condiciones física o social que puedan presentar actualmente las personas con discapacidad motriz en México. Muchos esfuerzos empiezan a ser notables en ámbitos públicos como plazas, estacionamientos, banquetas, etcétera; sin embargo, se han descuidado las condiciones y características de la vivienda para todos, ya que contar con un hogar óptimo es derecho de todo ser humano, tenga o no discapacidad.

Palabras clave: discapacidad, motricidad, vivienda.

Abstract

This article aims to explain the need for adequate space elements, finishes and furnishings in a house to make a person with mobility disabilities with involvement of the lower extremities can develop optimally in it and improve their quality of life, regardless of the physical or social condition that can currently present people with mobility disabilities in Mexico. Many efforts begin to be noticeable in public areas such as plazas, parking lots, sidewalks, etcetera; but have neglected the conditions and characteristics of the housing for all as having optimal housing is the right of every human being with or without disabilities.

Key words: *disability, motor, housing.*

Introducción

El presente artículo fue presentado en el Coloquio Internacional de Diseño 2013, organizado por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), con el título “Diseño de vivienda para discapacitados motrices”, en el que se expuso la relación vivienda-discapacidad; para ello, se partió de dos ejes que darán paso a un estudio integral; por un lado se encuentra el sector de los discapacitados, y por otro, el sector de la vivienda. Ambos son vitales para el desarrollo integral de toda sociedad, por lo que el estudio y análisis de este escenario representa una ventana para ver con mayor notoriedad la presente situación y contribuir de manera activa a su mejoramiento.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos, en sus artículos 1, 2, 7, 25 y 13, principalmente, hacen referencia al derecho a moverse con total libertad (ONU, 1948); la declaración considera la igualdad de derechos entre todos, incluidas las personas con discapacidad; para quienes se debe evidenciar su inserción en acciones concretas que sin lugar a dudas contemplan el diseño de espacios habitables y confortables.

El término “discapacidad” es definido por la Organización Mundial de la Salud (OMS)¹ como aquella condición de restricción o ausencia debida a una deficiencia de la capacidad de realizar una actividad en la forma o dentro del margen que se considera normal para un ser humano (OMS, 2004). En otras palabras, toda discapacidad tiene su origen en deficiencias.

Entre las discapacidades más conocidas se encuentran: motriz, visual, mental, auditiva, de habla, de atención o aprendizaje y de autocuidado. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi)² se dividen en distintos tipos de acuerdo con un conjunto

¹ Pertenciente a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la OMS se especializa en gestionar políticas de prevención, promoción e intervención en salud a nivel mundial. Fue fundada el 7 de abril de 1948, con sede en Ginebra, Suiza.

² Organismo autónomo nacional dedicado a la estadística y geografía del país. Fue fundado el 25 de enero de 1983, en Aguascalientes.

de características de afectación, llamados “grupos” y se clasifican en: discapacidades sensoriales y de la comunicación, motrices, mentales, múltiples, entre otras (Inegi, 2006).

La discapacidad motriz es la dificultad o limitación para moverse, caminar o desplazarse debido a un daño en las piernas o a la falta total o parcial de ellas; por lo que quien la padece requiere de elementos auxiliares, como sillas de ruedas, muletas, andaderas, prótesis u otros elementos de apoyo, así como la ayuda de otra persona.

En el Directorio Nacional de Asociaciones de y para Personas con Discapacidad, el Inegi reúne a más de 40 centros de apoyo a discapacidades en el Estado de México (Inegi, 2010b); sin embargo, aún son insuficientes, ya que esta región es la entidad federativa con mayor número de discapacitados, asciende a más de 240 mil (García, 2009).

Cifras del 2010 revelan que a nivel nacional las personas que tienen algún tipo de discapacidad son 5,739,270 (5.7 millones), 5.1% de la población total (Inegi, 2010a); a nivel mundial, durante muchos años, se consideró 10%, actualmente estas cifras se han elevado a 15% (OMS, 2013).³ Estos datos exponen la necesidad de tomar acciones con relación a la calidad de vida de 15% de la población mundial y a los 5.7 millones de discapacitados en México.

Respecto a la vivienda en México, el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (Infonavit)⁴ es de vital importancia, su función es brindar apoyo a la vivienda. Este organismo sugiere las mejores constructoras en el país; sus resultados de investigación se basan en el indicador ISA (Índice de Satisfacción de Acreditado), estudio que evalúa varios puntos como la mano de obra, la calidad de los materiales y los servicios con los que cuenta cada vivienda.

³ Entre los factores más importantes que intervienen en el aumento de dicho porcentaje, se pueden mencionar los malos hábitos alimenticios, el aumento de la expectativa de vida, así como los accidentes laborales y automovilísticos.

⁴ Institución de origen nacional con participación de los sectores obrero, empresarial y gobierno, fue fundado en mayo de 1972. Tiene la función de otorgar créditos para la obtención de vivienda a los trabajadores y brindar rendimientos al ahorro que está en el Fondo Nacional de Vivienda para las pensiones de retiro.

Entre las constructoras con más viviendas desarrolladas y que han formalizado acuerdos con el Infonavit se encuentran Casas Geo y Grupo Homex (CNN, 2011).

Otro método de adquisición de vivienda totalmente recomendado es la contratación de servicios profesionistas, despachos o constructoras independientes que crean espacios 100% personalizados, conforme al gusto y a las necesidades del cliente y su familia. Es factible construir en diferentes etapas según los recursos y el diseño del inmueble.

Por otro lado, más de 50% del rezago habitacional de México se encuentra en siete estados: Chiapas, Baja California, Oaxaca, Puebla, Veracruz, Guerrero y el Estado de México. Este último es una de las cinco entidades que contribuyen a la desigualdad social del país, debido a que el índice de crecimiento poblacional y la demanda habitacional están incrementando exponencialmente, pero con bajas capacidades adquisitivas (Taniguchi, 2011). Sin embargo, la demanda habitacional no se ha cubierto por completo, no sólo por cuestión de la construcción, sino también por las formas para obtener una casa, debido a los elevados costos y a los grandes intereses que implican algunos financiamientos.

Este rezago habitacional afecta a una gran parte de la población, pero aún más a personas con discapacidad, quienes carecen de ciertos elementos y necesitan de condiciones específicas que se han tratado de cubrir o de hacer menos evidentes en lugares públicos como plazas, escuelas, centros comerciales, hospitales, etcétera. No obstante, se han descuidado las exigencias de este sector en el diseño y construcción de viviendas, quizá porque no afectan directamente los intereses públicos.

Muchos de los avances en esta materia se han desarrollado por los mismos discapacitados y sus familias; iniciativa que, recientemente, ha originado que asociaciones y gobierno generen propuestas para mejorar la calidad de vida de estas personas, a través de estudios, propuestas, planes, etcétera; con lo que se obtienen avances en el desarrollo social.

Entre las principales aportaciones que se han dado en nuestro país, se encuentran artículos sobre cómo acondicionar una casa que

sea apta y digna para los discapacitados (Núñez, 2012). También se cuenta con diversos manuales, como las *Normas para la accesibilidad de las personas con discapacidad*, publicado por el Instituto Mexicano del Seguro Social⁵ (IMSS, 2010), que incluyen propuestas para un buen funcionamiento y desarrollo.

Por su parte, la arquitecta Taidé Buenfil Garza comenta: “En general, el diseño de las viviendas debe considerar aspectos universales para todas las personas, ya sea que viva con una discapacidad, porque podría quedar en esa condición, o porque conviven con un *discapacitado*” (Morales, 2011).

I. Desarrollo temático

Los seres humanos contamos con aptitudes, habilidades y capacidades únicas y maravillosas, pero también tenemos diferentes necesidades, mismas que se deben cubrir para lograr una óptima salud física y mental y conseguir un crecimiento integral que se refleje en el mejoramiento de cada comunidad, ciudad, estado y país.

Las personas que sufren algún tipo de discapacidad se ven muchas veces limitadas y alejadas de escenarios laborales, familiares y sociales; lo cual origina una dificultad no sólo externa sino también interna, es decir, psicológica, pues dependen de familiares o amigos para poder desenvolverse. Esto implica que no puedan actuar libremente ni tomar decisiones por ellos mismos.

Tal dependencia física se vuelve aún más molesta al habitar en un espacio que no cuenta con las condiciones adecuadas y que no fue preparado para personas con discapacidad; en el mejor de los casos sólo se adaptan con lo mínimo necesario para justificar el diseño incluyente. En términos de vivienda se reducen aún más los casos; por ello se buscan soluciones que contribuyan a la mejora de espacios que desde su diseño inicial no consideraron situaciones como ésta. Sin embargo, aunque estos lugares pueden llegar a ser tolerables, no suelen ser los más funcionales u óptimos.

⁵ El IMSS se encarga de velar por la seguridad del trabajador así como de su familia, mediante diversos programas de apoyo.

Además de la limitación física, la situación emocional desempeña un papel sobresaliente. De modo que el espacio físico, más que ayudar, suele contribuir al desánimo del discapacitado, quien incluso puede llegar a un estado alarmante de depresión o estrés que lamentablemente puede ser fatal.

Es evidente que el problema se mantiene al construir sin consultar a personas especializadas como arquitectos o ingenieros. En México, un alto porcentaje de la población construye sin tomar en cuenta la opinión de expertos en la materia; es decir, la llamada “autoconstrucción” es típica de esta sociedad. Además, se consideran al arquitecto y al ingeniero solucionadores de problemas en vivienda y no a los diseñadores. Con esto el usuario tiene que acostumbrarse a vivir en un lugar mal diseñado o, en su caso, gastar más en corregir errores que en invertir en un buen diseño (Palafox, 2000).

Por otra parte, la vivienda para el mexicano se ha convertido en un símbolo que refleja superación, estabilidad personal, independencia, pertenencia y patrimonio, le da valor y lo hace parte de una sociedad. Para el caso de una persona con discapacidades, contar con una vivienda propia, digna y apta que pueda habitar con total independencia y autosuficiencia es de gran valor, más todavía si el diseño cubre las necesidades del usuario.

Está claro que existen varios tipos de discapacidad, pero en este trabajo se aborda directamente la motriz, e indirectamente a otras, la cual se agrava y es más propensa que se padezca con el paso de los años, ya que el cuerpo se desgasta, pierde fuerza y se vuelve más vulnerable ante alguna discapacidad. En otras palabras, en determinado momento la vejez se convierte en un estado de discapacidad o un momento propicio para padecerla. Por estas razones, es necesario generar un diseño integral que sea apto tanto para personas que no tengan discapacidad motriz como para aquellas que usen una silla de ruedas, por ejemplo.

Gran parte de las personas que buscan construir o adquirir una casa, pretenden que ésta perdure para su familia. Por ello, la vivienda tiene que ser planteada para que la habite el usuario con su edad actual y cuando tenga una edad avanzada, sin que esto implique costosas modificaciones; tomando en cuenta que el ingreso promedio

de una familia mexicana es de \$38,125.00 trimestral (\$12,708.33 al mes) y su egreso promedio es de \$33,746.00 trimestral (\$11,248.66 al mes) (Inegi, 2012). Es decir, pueden tener un ahorro familiar de \$4,379.00 trimestral o \$1,459.00 mensual; esta realidad impide en muchos casos mejorar la calidad de vida.

En la actualidad, es común que la gente compre o rente viviendas que tengan lo necesario para ser habitadas y que no impliquen riesgos o peligros en el diario desenvolvimiento. Esta búsqueda incluso ha provocado que las viviendas con condiciones óptimas eleven considerablemente sus costos comerciales.

No obstante, si se presenta una situación de discapacidad, se tiene que contar con el apoyo de elementos auxiliares para mejorar la calidad de vida, e incluso para ayudar al mejoramiento y corrección de la parte afectada.

La gravedad radica en que gran parte de las personas desconoce los equipos de los que se puede echar mano, así como sus accesorios, por lo que se prescinde de ellos. Este desconocimiento no es difícil de comprender, pues pocas veces se piensa en las personas discapacitadas y menos en que uno mismo pueda estar en esta condición en cualquier momento.

Considerando que la discapacidad no respeta nacionalidad, sexo, edad o condición económica, es evidente que se presenta como un reto mayor para las personas con escasos recursos, pues debido al costo de diversos equipos de movilidad, éstos se convierten en elementos inaccesibles, especialmente los motorizados. Sin embargo, aunque no se cuente con los recursos económicos suficientes para adquirirlos, es importante conocerlos para que, en la medida de lo posible, se puedan hacer adaptaciones en casa, con el material y las herramientas con las que se dispone.

Normalmente los espacios están generados para personas con movilidad autónoma; sin embargo, los lugares para un discapacitado motriz deben considerar los movimientos y los desplazamientos de personas con la ayuda de equipos especiales.

Por estas razones, es necesario considerar las características mínimas que requiere cada elemento de apoyo, para diseñar un espacio

que no afecte o impida su uso y que permita la realización de maniobras y movimientos con total libertad, tal como lo haría una persona sin equipos de movilidad.

2. Consideraciones

Es necesario reparar con las características mínimas que requiere cada elemento de apoyo, para diseñar un espacio que no afecte o impida el uso de éstas, que permita la realización de maniobras y movimientos con total libertad.

Los aditamentos son de diferentes tamaños, de acuerdo a la edad, peso y condiciones de quienes los usan; además muchos son ajustables, por ejemplo las muletas.

Como se mencionó, el objetivo de este artículo es ayudar a las personas con discapacidad motriz para que se desenvuelvan libremente en su vivienda; por tanto, es fundamental conocer y comprender cómo se compone y la importancia que representa cada espacio en el mejoramiento de la calidad de vida.

Una vivienda está dispuesta en espacios creados para las distintas funciones que se desempeñan; cada una de las áreas se relaciona entre sí y debe tener el mobiliario apropiado según formas, dimensiones y características para su correcto funcionamiento.⁶ De la misma manera, los acabados beneficiarán o perjudicarán la forma y calidad de vida que se desarrolla en una vivienda.

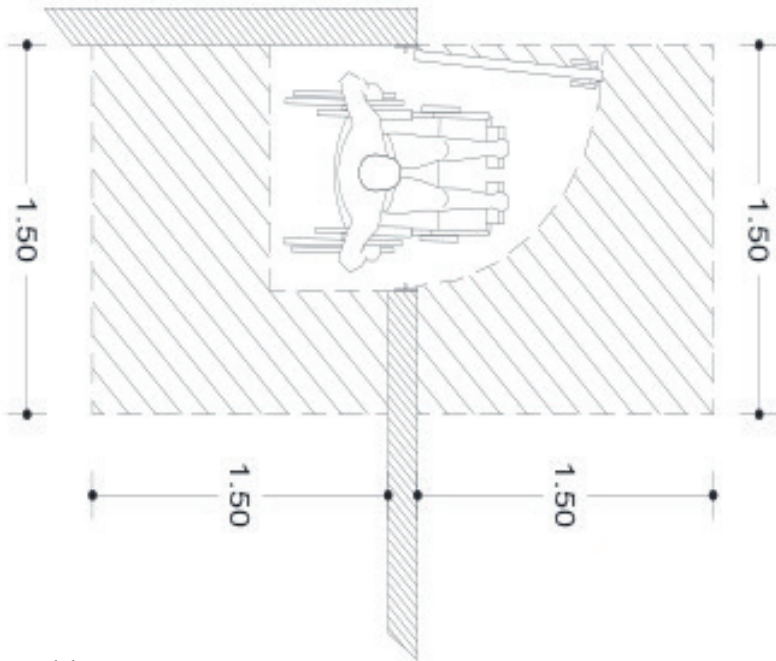
Para lograr comodidad se echa mano de objetos móviles o fijos, medidas, acabados, etcétera, que en algunos casos se pueden colocar o adaptar en una vivienda ya construida, o bien, considerarlos desde el diseño; por ejemplo, las salidas de contactos eléctricos o el espacio para el baño, que benefician ergonómica y espacialmente a cualquier persona.

Los ejemplos de diseño o adaptaciones pueden ir desde el espacio que un vestíbulo requiere hasta las manijas de una puerta. Aquí sólo se mencionarán algunos sitios y mobiliario que muestran que con poco esfuerzo se puede lograr mucho.

⁶ El mobiliario debe integrarse al diseño de la casa no sólo por estética, sino por su función.

Las puertas son elementos claves para permitir o negar el paso de un lugar a otro, de ancho deben tener entre 90 cm y 1 m para permitir tanto el paso de una silla de ruedas como el de muebles grandes; es decir, tiene un fin de comodidad, independientemente si se considera o no a una persona con discapacidad motriz.⁷

Figura 1. Área de maniobras para puertas



Fuente: Elaboración propia.

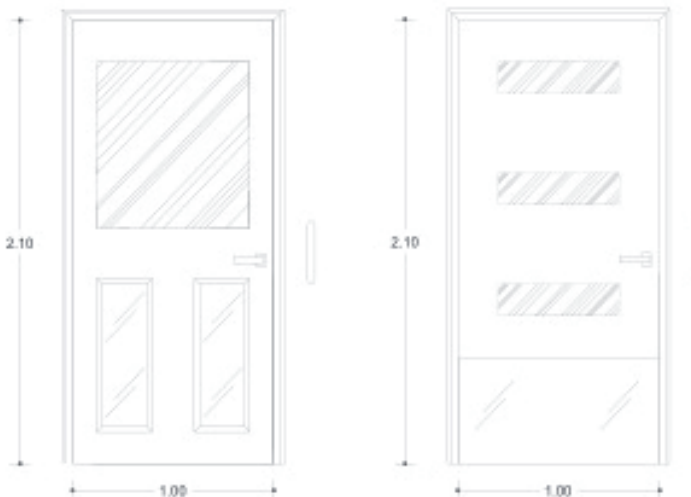
Por ello, es conveniente reflexionar respecto a las condiciones adecuadas de una casa, pues un mal diseño acarreará grandes dificultades. Por ejemplo, existen viviendas donde colocar muebles en su interior es muy complicado o incluso imposible, debido al espacio de la casa, al ancho de corredores y puertas. En el caso de estas últimas,

⁷ Si se agregan sólo 5 o 10 cm por cada entrada crece considerablemente el nivel de accesibilidad de la vivienda.

si están compuestas por dos hojas, al menos una de ellas debe tener las siguientes características:

- Los materiales deben ser ligeros y resistentes a golpes. Si la puerta es corrediza o plegable, el riel debe estar ahogado en el piso, para que no se convierta en un obstáculo o elemento de riesgo. En la medida de lo posible, y si el espacio no lo limita, se podrán usar puertas abatibles a ambos lados, para facilitar el desplazamiento frontal sin operar hacia atrás con los elementos de movilidad.
- Se debe de considerar un espacio para maniobras y giros en sillas de ruedas, antes y después de la puerta, de 1,5 m x 1,5 m, así como la colocación de barras de apoyo de 30 cm de largo y 1 1/2 de ancho, situada al lado opuesto al eje de giro de la puerta para soporte mientras se abre. Esta barra debe estar separada de la pared 7 cm y tener una altura de colocación de 1 m.
- En las puertas que sean necesarias se recomienda colocar mirillas que permitan ver un poco hacia el otro lado para evitar choques o accidentes, las cuales pueden hacerse con vidrio esmerilado.
- Las puertas pueden tener un zoclo en la parte inferior de 50 cm, aproximadamente, para poder empujarlas con el pie o con cualquier elemento. El zoclo debe ser resistente a golpes.

Figura 2. Vista frontal de puerta



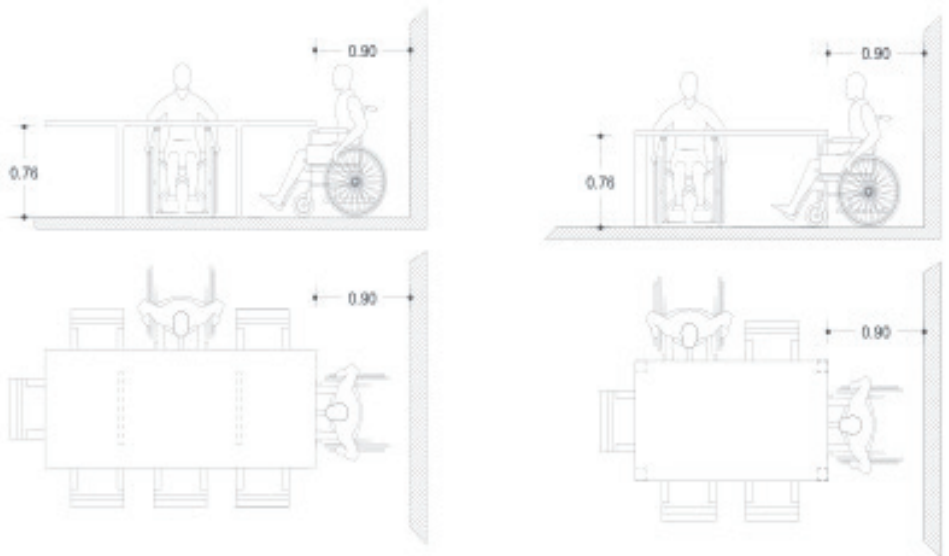
Fuente: Elaboración propia.

Otra estancia a considerar es el comedor, área donde las personas se reúnen para ingerir alimentos, en distintos horarios. En México la hora de la comida es un momento de reunión familiar, en el que se interactúa directamente mediante pláticas. Invitar a comer a otra persona es una muestra de gentileza y hospitalidad.

El comedor está compuesto básicamente por una mesa y una o más sillas, así como de elementos complementarios como vitrinas y accesorios propios para ingerir los alimentos. Al igual que la estancia, el comedor define el estilo de la casa, ya sea rústico, minimalista, moderno, etcétera.

Los espacios entre muebles deben permitir el paso libre, así que deben tener al menos 90 cm para el paso de una silla de ruedas en circulaciones secundarias y de 1.2 m en circulación principal.

Figura 3. Vista en planta y alzado de comedor



Fuente: Elaboración propia.

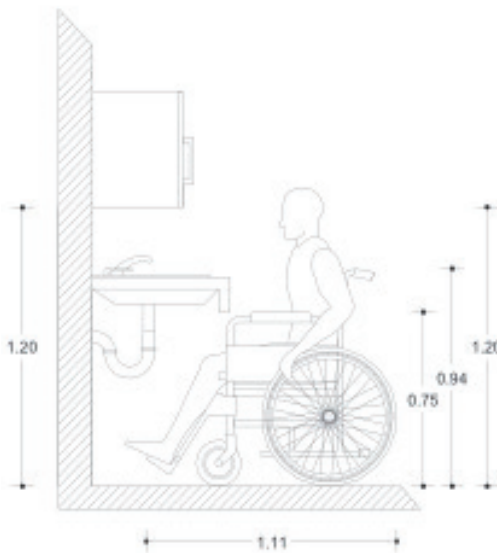
Tanto mesas como sillas deben ser completamente firmes y estables para soportar el peso de un individuo, ya que usualmente es necesario que las personas discapacitadas se apoyen para pasar de la silla de ruedas a una normal o viceversa. La altura de la parte baja de

la mesa será de 76 cm y estará libre de elementos en la parte inferior que obstaculicen el acomodo del usuario.

Una de las dificultades de la cocina es la tarja, pues se convierte en el principal obstáculo para una persona en sillas de ruedas, quien queda muy lejos de la llave mezcladora, debido a que usualmente se colocan puertas y cajones aparentes debajo del fregadero, con el fin de homogenizar la cocina y ocultar las instalaciones. En estos casos, el mueble debe tener libre la parte inferior para que la silla de ruedas quepa, permitiendo la cercanía del usuario a la tarja. Las instalaciones pueden ocultarse sin problemas con una ligera cubierta pegada a la parte inferior de la tarja. La altura debe ser de 75 cm. como mínimo.

Se recomienda que la llave mezcladora sea de monomando, es decir, con sólo un control de salida, y que cuente con control de rociado y temperatura. El grifo debe ser de salida flexible para que pueda permanecer fija o se desprenda y extienda.⁸ También es importante que el fregadero tenga poca profundidad (de 5 a 8 cm) para facilitar el alcance y colocación de objetos.⁹

Figura 4. Vista lateral de tarja



Fuente: Elaboración propia.

⁸ Actualmente este tipo de salidas son muy comunes debido a su funcionalidad.

⁹ Anteriormente los fregaderos contaban con esta profundidad y eran más amplios.

Estos ejemplos demuestran que es posible mejorar cada espacio de los hogares y su respectivo mobiliario, ya que en la actualidad es común que más gente compre o rente viviendas que cuenten con lo necesario para habitarlas y que no implican riesgos o peligros en el desenvolvimiento diario.

Conclusiones

Todos requerimos de una vivienda que satisfaga nuestras necesidades biológicas y psicológicas, no sólo en cuestiones de diseño industrial o mobiliario, sino también de espacio; máxime tratándose de personas con alguna discapacidad, por lo que es indispensable un esquema que se enfoque y cubra las exigencias desde la conceptualización hasta la conclusión del proyecto, sin olvidar los aspectos ambientales, urbanos, sociales, entre otros.

Al comprender el problema existente, no es posible dejar a un lado la obvedad ni la responsabilidad moral, social y profesional de intervenir de alguna manera para brindar apoyo al sector de discapacitados motrices. Inclusive los derechos humanos, considerados por las Naciones Unidas, hacen gran hincapié al derecho de contar con una vivienda digna, en un ambiente limpio, seguro y agradable para el desarrollo personal y emocional de todo ser humano, sin importar condición alguna.

Finalmente, es necesario ser conscientes de la importancia que tiene este sector en la sociedad y conocer sus percepciones y motivaciones a valerse por sí mismos, así como entender el valor de contar con un patrimonio propio ya que es posible mejorar grandemente la calidad de vida con un buen diseño.

Hasta hoy, esto no parece ser una realidad entre las industrias inmobiliarias ni tampoco una demanda importante entre los usuarios (principalmente por falta de conciencia sobre el tema). Razón por la cual se espera que esta breve reflexión sobre la vivienda y la discapacidad motriz contribuya al desarrollo de vivienda en el Estado de México y, de este modo, para que poco a poco nuestra comunidad adquiera el hábito de incluir a la población con condiciones especiales en las actividades y espacios cotidianos del acontecer de la vida pública y privada.

Fuentes consultadas

Bibliografía

IMSS (Instituto Mexicano del Seguro Social) (2010), *Normas para la accesibilidad de las personas con discapacidad*, México, IMSS.

Inegi (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2006), *Clasificación de tipo de discapacidad*, México, Inegi.

_____ (2010a), *Censo de población y vivienda 2010*, Aguascalientes, Inegi.

_____ (2010b), *Directorio Nacional de Asociaciones de y para Personas con Discapacidad*, México, Inegi.

_____ (2012), *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH)*, México, Inegi.

ONU (Organización de las Naciones Unidas) (1948), *Declaración Universal de Derechos Humanos*, París, ONU.

Mesografía

CNN (2011), “Las 5 mejores constructoras de vivienda”, *CNN Expansion*, 8 de febrero, <http://www.cnnexpansion.com/negocios/2011/02/08/infonavit-creditos-empresas-vivienda-cnn>, 21 de octubre de 2013.

García Conejo, Miguel (2009), “240 mil discapacitados en la entidad”, *Así sucede*, 22 de octubre, <http://www.asisucedo.com.mx/2009/10/22/240-mil-discapacitados-en-la-entidad/>, 17 de diciembre de 2012.

Morales, Roberto (2011), “Arquitectos mexicanos crean espacios aptos para cualquier discapacidad”, *CNN México*, 8 de agosto, <http://www.mexico.cnn.com/salud/2011/08/08/arquitectos-mexicanos-crean-espacios-aptos-para-cualquier-discapacidad>, 9 de enero de 2013.

Núñez, Laura (2012), “Adaptar un piso o vivienda para discapacitados en sillas de ruedas”, *Planreforma*, 9 de mayo, <http://planreforma.com/blog/adaptar-un-piso-o-vivienda-para-discapacitados-en-sillas-de-ruedas/>, 19 de enero de 2014.

OMS (Organización Mundial de la Salud) (2013), 10 datos sobre la discapacidad, <http://www.who.int/features/factfiles/disability/facts/es/index.html>, 21 de diciembre de 2013.

- _____ (2014), Discapacidades, <http://www.who.int/topics/disabilities/es/>, 10 de febrero de 2014.
- Palafox, Nelly (2000), "Autoconstrucción de vivienda en México", *Gaceta universitaria*, 5 de junio, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, <http://gaceta.udg.mx/Hemeroteca/paginas/162/11-162.pdf>, 22 de febrero de 2013.
- Taniguchi, Hanako (2011), "Estado de México una de las entidades más desiguales del país", *CNN México*, 12 de abril, <http://mexico.cnn.com/nacional/2011/04/12/estado-de-mexico-una-de-las-entidades-mas-desiguale-del-pais>, 16 de octubre de 2013.

DIVERSA RECOMENDACIONES

HUMANOS Luis Antonio Hernández Sandoval

RECOMENDACIONES: VOZ Y EXIGENCIA

Luis Antonio Hernández Sandoval

Y EXIGENCIA DE DERECHOS HUMANOS

Luis Antonio Hernández Sandoval DIVERSA RECOMENDACIONES

HUMANOS Luis Antonio Hernández Sandoval

RECOMENDACIONES: VOZ Y EXIGENCIA

Luis Antonio Hernández Sandoval

Y EXIGENCIA DE DERECHOS HUMANOS

Luis Antonio Hernández Sandoval DIVERSA RECOMENDACIONES

HUMANOS Luis Antonio Hernández Sandoval

RECOMENDACIONES: VOZ Y EXIGENCIA